

La Lectura



Popular

PUBLICACIÓN QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

JUSTICIA DIVINA

El hombre se agita
y Dios lo guía.

¡Que mano la de Dios tan justiciera y que ciegos aquellos que no la ven!

Todo son cálculos sobre las fuerzas de las grandes naciones, sobre sus conveniencias, sobre sus intereses, sobre sus propósitos; mientras la divina Providencia haciendo con esos propósitos, fuerzas, é intereses, lo que el jugador con las piezas de ajedrez, vá preparando las cosas de modo que se calicen los planes de su misericordia y se cumplan las leyes de su justicia.

Ha tiempo que la perspicacia de un corazón cristiano hubiera podido percibir el modo lento pero seguro con que Dios iba disponiendo los grandes acontecimientos del mundo moderno para resolver los trascendentales problemas que lo conmueven.

¿Podía por más tiempo seguir entregado ese mundo á la inicua estupidez de los enemigos de la Iglesia, ó á los ambiciosos planes de estadistas escepticos cuya aspiración no vá más allá de sus apetitos?

¿Podía por más tiempo la corruptora revolución moderna, sobreponerse al bien moral de tantas criaturas inocentes esterilizando en ellas la sangre de la redención?

No podía ser.

¿Pero como iba á componerselas la Providencia para meter en cintura á esa revolución poderosísima dueña de todas las fuerzas materiales de Europa, Asia y América; á esa civilización de hierro y barro que ha puesto en las manos de sus amigos las riendas de todos los poderes?

Cosa sencillísima.

Con la fuerza de esos mismos poderes y las manos de esos mismos amigos.

Reflexionando, hace algunos años, sobre las graves dificultades con que hubiera tropezado el héroe que tratase de implantar en cualquier nación una política sinceramente cristiana, reconocíamos entonces, que la obra, sino imposible, hubiera sido tan efímera como la del martir García Moreno.

Y razón había para sospecharlo.

Alemania entregada al Kulturkampf, Francia é Italia dominadas por la masonería, Austria en manos del oro judaico, España y Portugal juguete de los adoradores del dios Pan, ¿dónde encontraba apoyo quien hubiera desnudado la espada en defensa de los derechos de Dios para enfrenar las locuras de los que pretenden posponerlos á los supuestos *acrecos del hombre*?

Y sin embargo he aquí que poco á poco la cosa vá variando de faz. Francia mutilada por Alemania; Italia humillada por el semi-salvaje Menelik; España despojada de sus colonias por los pringosos cochineros americanos, son ya datos que comienzan á descubrir algo de los divinos planes.

Cierto que la raza latina hace pinos aun: que Francia aliándose con Rusia confía conjurar sus infortunios; que Italia invierte en el blindaje de sus acorazados el pan de sus pueblos hambrientos y que la guerra del Transval hace vislumbrar la esperanza de que el poderio británico reciba un golpe que contenga sus planes avasalladores.

Pero no hay tal; la mano de Dios sigue engrandeciéndolo ese poderío y cuando ya no le resta á Inglaterra más que un enemigo formidable, ese enemigo, que es Rusia, última esperanza de la República sin Dios, comienza á retroceder ante un pueblo apenas naciente, que á pesar de su inferioridad está á punto de hacer irrealizable para siempre el testamento de Pedro el grande.

Si esto sucede ¿qué le resta á la Europa latina que apostató del Evangelio, que despojó á la Iglesia y que se dispone hoy á romper con ella por completo burlándose del oleo que consagró sus reyes, del agua que bautizó sus hijos y de la fé católica que la dió el imperio de la civilización?

¿Un *statu quo* sostenido por la política del miedo?

No; no hay *statu quo* que contenga la justicia de Dios cuando esta emprendió ya su camino. La desorganización del Imperio Marroquí que parecía ofrecer una compensación á nuestras verguenzas, amenaza con vertirse precisamente en tea incendiaria que acabe con las esperanzas que nos restan.

No nos hagamos ilusiones.

Dios no había de confiar la educación de Africa á los que no han sabido conservar la que recibieron.

No iba á poner á las tribus sencillas engañadas por Mahoma en manos de otros engañadores de peor especie para que, tras de cegarles el entendimiento, les corrompieran el corazón transformándolas de fanáticas en ateas.

Por eso vemos inesperadamente una poderosa escuadra yanqui aparecer en el mediterraneo y sumar sus fuerzas con la de Inglaterra pretendiendo tomar parte en el botín, mientras Alemania alega igual derecho y en re todos nos dejan con tres palmos de narices.

¿Que sucederá si el negocio se enreda? difícil es predecirlo pero facil es sospecharlo.

La raza latina primogénita del Evangelio tiene contra sí un saldo que ha de pagar y pagará.

Pronto, muy pronto con la rotura de Francia y el Vaticano habrá acabado de derecho el *gesta dei per francos* que, hace tiempo, de hecho había concluido.

Tal vez está Dios preparando á estas horas la administración de sus altos intereses para entregarla á la raza anglosajona.

Bárbaros por bárbaros, Dios elije á los que, aun conociendole á medias, le respetan, para sobreponerlos á los que, habiéndole conocido perfectamente, han renegado de Él y de su Cristo.

ADOLFO CLAVARANA,

POSTDATA Y CONFIRMACION

Cojo un periódico y leo.

«En el colegio de San Luis (Estados Unidos) dirigido por los Padres de la Compañía de Jesús, celebrabase una academia, presidida por su eminencia el Cardenal Gibbons. Antes de comenzar el acto presentose de improviso en la sala un personaje, rodeado de una brillante escolta de oficiales civiles y militares. Era el presidente de la República, Roosevelt.

Mientras el público le recibía con vivísimos aplausos, Mr. Roosevelt fué á sentarse junto al Cardenal Gibbons, á quien estrechó amigablemente la mano. El Padre Rector se le acercó para cumplimentarle, y entonces dijo el presidente:»

«Cardenal Gibbons, Reverendos Padres, señores: Es un verdadero placer para mi el ser huésped de la primera y más antigua Universidad que se levanta al oeste del Missisipi, sobre el territorio de la Luisiana. Conozco vuestra obra y soy testigo presencial de su progreso en el oeste, y no sólo se revela vuestra labór en medio de nuestro pueblo, sino también entre las tribus indias.

Os agradezco las frases que me habéis dirigido. Yo me consideraría culpable, culpable contra las exigencias de mi deber, si faltase á los mandatos de nuestra Constitución, que obliga á tratar de igual manera á todos los ciudadanos, sin atender al modo con que cada cual adora al Dios Omnipotente.

Creo que la satisfacción que habéis dicho experimentáis de verme entre vosotros, esté compensada por la que yo siento al hallarme aquí.»

Ahora pregunto. ¿Cual de nuestros estadistas liberales, aun de los que se mojan la mano derecha en agua bendita, se hubiera atrevido á hablar así hoy en el recinto de un colegio de jesuitas?

¿Cual de ellos se hubiera atrevido á pronunciar un discurso tan piadoso como el que ha poco pronunció el emperador de Alemania sobre la tumba de Carlo-Magno?

¿Cuántos de ellos, hubieran abierto como Eduardo III, no solo las puertas de Inglaterra, sino sus brazos, honrándose con recibir á los religiosos católicos espulsados de Francia?

Al contrario.

He aquí lo que el día dos del presente mes teníamos que escuchar los oídos españoles en una de nuestras primeras capitales, gracias al derecho á la blasfemia que hoy sostiene con su autoridad el más católico de los gobiernos liberales y el más liberal de los gobiernos católicos.

Hablaba el diputado por Figueras mientras el Santísimo Sacramento era llevado en procesión por las calles de Barcelona, y decia en las barbas del delegado del Gobierno que lo escuchaba.

«Libremente nos reunimos hoy para combatir la religión oficial y decir que hemos progresado merced á la sangre de los mártires de la libertad y de la ciencia.»

Y contestaba una voz completando el pensamiento.

«¡Guerra á Dios, guerra al Papa y guerra á la Iglesia!

Casi en aquellos mismos días dirigía la Masonería italiana al presidente del consejo de ministros de Francia un escandaloso documento que toda la prensa ha reproducido y que á la letra dice así:

«Emilio Combes—Presidente Consejo ministros

Paris.

Vuestras declaraciones en la Cámara y vuestra actualidad ante la protesta del Vaticano, de acuerdo con toda la política vigorosa y eficazmente anticlerical del gobierno francés, encuentran en todo espíritu libre, al lado de acá de los Alpes, ecos simpáticos, sincera é intensa adhesión y afirman la renovada fraternidad entre Francia é Italia,

Intérprete de toda la Masonería Italiana, que siempre ha combatido y combatirá por ese mismo objeto, por esos mismos ideales, os envío á vos, fuerte y convencido propugnador y reivindicador de la razón del Estado laico, (es decir del Estado ateo) vivísimas felicitaciones y fraternales saludos.

ECTOR FERRARI

Gran Maestro de la Masonería Italiana.

¡Que contraste y que casualidad!

Precisamente cuando acababan de publicar los periódicos el anterior documento, expresión del odio sectario y de la tiranía jacobina que amenaza destruir la libertad de todos los católicos de la Europa latina, salían á luz las palabras de Loening representante de la universidad protestante de Halle en la cámara inglesa de los pares con motivo de la derogación del artículo 2.º de la ley contra los jesuitas.

«Siempre consideré ese párrafo segundo, decía Loening, como injusto inoportuno y odioso, y siempre he sido de parecer de que esa ley no podía sino irritar los sentimientos de justicia de nuestros conciudadanos católicos. Me parece que es deber nuestro absoluto el trabajar con todas nuestras fuerzas por el mantenimiento de de la paz religiosa entre las diversas confesiones cristianas. Quien en los tiempos actuales excite el odio religioso comete el crimen de traición á la patria. Lejos de creer que es preciso quitar á los católicos la posibilidad de conservar sus órdenes monásticas y sus congregaciones religiosas, creo por el contrario, que es un deber de equidad el hacer gozar todavía mas

que en el pasado á nuestros ciudadanos católicos sus derechos confesionales, por que la base jurídica sobre la cual se asientan estas instituciones entre nosotros está lejos de hallarse asegurada.»

¿Oyes raza latina liberal?

He ahí la libertad que tu apostasía quiere arrebatarlos.

No estrañes pues que para conservar hoy en el mundo esa libertad que la Iglesia necesita, ocurran todas esas cosas que estas presenciando con cara estúpida y que evidentemente tienden á entregar la hegemonia del mundo civilizado á los que hasta hoy no la habfan ejercido.

El hombre se agita y Dios lo guía.

De las ambiciones de expansion territorial, se valdrá la divina Providencia para dar quizás muy pronto á los pequeños de la tierra la paz que necesitan para su completa evangelización.

Dejemos á *La Correspondencia de España* manifestar las últimas impresiones recogidas.

«Parece que estos días se han cruzado notas entre los Gabinetes europeos relacionados con la demostración de fuerzas navales que los Estados Unidos efectuaron en las aguas de Tanger.....»

«Hay gran desproporción entre la cuestión de origen del conflicto y el aparato de fuerzas desplegado.....»

«Ha dado la casualidad que dos escuadras norte americanas estaban preparadas en Gibraltar y en los Azores para acudir inmediatamente á Tanger.....»

«Pero la actitud de los Estados Unidos tiene un aspecto aun mas grave. Parece que en esta cuestión obra la república norte americana de acuerdo con Inglaterra.....»

«Y es también casualidad que al presente se hallen reunidas en el Mediterraneo poderosas escuadras inglesas.....» En las Baleares se reunieron cerca de cien buques de la marina británica.....»

Y más adelante leemos tambien.

«La prensa inglesa cual si obedeciera á una consigna, emplea un lenguaje muy agresivo al tratar la cuestión de los secuestros de Raisuli, y dice que los Estados Unidos tienen perfecto derecho á tomarse la justicia por su mano.....»

«Inglaterra y los Estados Unidos proceden de acuerdo y la nación americana cuenta con todas las simpatías inglesas....»

«Si el gobierno frances no obtiene satisfacción plena en las gestiones entabladas en el nombre de los Estados Unidos, se entenderán estos directamente con el sultan, planteando con toda claridad el incidente. O devolución de los secuestrados ó bombardeo y ocupación de puertos marroquíes.»

«La prensa francesa comienza á preocuparse.....»

¡Desdichada prensa francesa y desdichada Francia y desdichada España que la sigue, y desdichada Italia que hace coro á sus planes de descristianización universal intentando destruir con el mallete masónico la Iglesia y el Papado.

¿Han olvidado estos *cristianos* que quien come Papa revienta? ¿han olvidado estos renegados que las puertas del infierno no pueden prevalecer contra la obra de Jesucristo?

No somos profetas, pero sospechamos que quizás dentro de muy poco, se habrá realizado en las naciones latinas, mal que pese á los ímpíos que las dominan, el triunfo social de Jesucristo.

Aunque para ello tengamos, durante algun tiempo, que hablar todos en inglés y ayudar á los yanquis á matar *cochinos*.

Que hay más de los que parece.

ADOLFO CLAVARANA.

PENSAMIENTO

El mundo moderno parece tender otra vez á la unidad para preparar la realización de algo muy grande.

Dios encargó un día á las águilas romanas la pacificación de la tierra dándoles agilidad y fuerza bastante para hacer enmudecer, al advenimiento de su Unigénito, los gritos de un mundo bárbaro que necesitaba oírle en paz y en silencio para empezar á comprenderle.

Hoy el mundo moderno necesita oír de nuevo en paz la voz del mismo Divino Vervo que quiere descubrir los místicos secretos de su amorosísimo Corazón.

Los progresos de la materia servirán inconscientes á los progresos del espíritu.

Ya no existen aquellas águilas que por su culpa perdieron su poderio.

Dios se valdrá quizás de otras águilas de hierro y fuego que se encarguen de dominar la barbarie moderna para que no ponga obstáculos á la obra de Dios, ni estorbe la libertad de los llamados á crearle, amarle y servirle.

ADOLFO CLAVARANA

ARREPENTIMIENTOS

El director de *El Libre Pensamiento* de Murcia, D. José Hernández Ardieta tan conocido en esta región ha hecho pública abjuración de sus ideas contrarias al catolicismo por medio de un documento que ha reproducido casi toda la prensa.

También se han hecho eco en estos días, todos los periódicos, de otro arrepentimiento más trascendental.

El de Waldek Rouseau jefe del Gobierno de la República francesa, que habiendo caído gravemente enfermo ha pedido confesarse y lo ha hecho efectivamente con el jesuita P. Du Lac.

¡El jefe del gabinete francés que arranca los crucifijos de las salas de los tribunales y arroja de la nación las ordenes religiosas, llamando á un jesuita para que lo confiesel

He aquí un cuadro que merece fijar la atención de los hombres que llamándose anticlericales, conservan no obstante un resto de sentido comun.

¿Cómo se explica que á la hora de la muerte los que varían de ideas religiosas lo hagan siempre girando hacia la derecha y no hacia la izquierda?

Esto es lo que hacía exclamar el célebre Aparisi y Guijarro «Dicen que estoy solo, cuando á la hora de la muerte casi todos piensan como yo.»

Y tenia razón.

A la hora de la muerte, el marino revolucionario que como Topete abre las puertas de su patria á las hordas devastadoras de la Iglesia; el poeta sensual que como Campoamor consagra las inspiraciones de su genio á enfriar los corazones de sus contemporáneos; el político sectario que como Romero Ortiz llega á ocupar el primer puesto en la masonería española por sus ideas anticatólicas, todos ó casi todos se vuelven del lado de Cristo, mientras que ninguno que está con Cristo, se hace mahometano, judío, librepensador ni protestante.

¡Qué lección esta para los Canalejas, Romanones, Salmerones, Monteros y demás corifeos del anticlericalismo, que con la hipócrita excusa de combatir lo que han dado en llamar fanatismo clerical, quieren acabar con la fé que todos heredamos?

Llegará la hora terrible y entonces ocurrirá aquello de la copla.

¡Ay madre madre!

Confesión que me muero

Que venga un fraile.

¡Desdichados!

ADOLFO CLAVARANA

SECCION INSTRUCTIVA

EL MAR

Es el mar el depósito del agua necesaria para la tierra: y aunque por su extensión de 373.200.000 Kilometros cuadrados cubre casi las tres cuartas partes de ella, y en algunos puntos, como en el mar Pacifico llega su profundidad á 10.000 y

aun á 15.000 metros. bien podemos asegurar que no hay en el mar una sola gota de agua que no sirva á los fines de la Providencia.

¡Qué hermoso es el color verdemar de sus aguas! Nuestro Señor dispuso providencialmente que los colores del cielo, de la tierra y del mar fuesen los más suaves a la vista. El color dominante de las aguas del mar es reflejo de la vegetación submarina y del azul del cielo. Porque has de saber que en el fondo de los mares hay bosques inmensos cuya frondosidad deja muy atras la tan ponderada de los países tropicales; y entre otros árboles gigantes, nacen allí fucos de 800 pies de altura, y algas de 1.000 y aun de 1.100 pies de largo.

Maravillanse muchos de la extremada limpieza de las aguas marinas; pero mas admirables son los medios con que Dios las preserva de corrupción. Para ello distribuyó convenientemente en el fondo de los mares las salinas: y asi se observa que los mares tan frios vecinos al polo tienen el agua casi dulce; algunos mediterráneos templados la tienen poco salada; pero lo es tanto en los mares más calentados por el sol, que la sal llega á una sexta parte del peso del agua.

Otro preservativo es la infinidad de seres vivientes que subsisten precisamente con los elementos que corromperian las aguas. Tales son los animalillos llamados zoófitos y moluscos. Cuéntanse entre los primeros los *infusorios* que se hallan por millares en cada gota de agua: algunos que son blancos dan á las aguas del golfo de Guinea el color blanco lechoso que tienen; y otros que son purpúreos tienen de su color las del golfo de California. Muchos *zoófitos* tienen aspecto de flores y llenan de verdaderos jardines vivientes el fondo de los mares, donde campean las lapas estriadas de púrpura, las anemonas de brillantes matices y las medusas con blancas campanillas. Los *corales* viven en numerosas colonias en sus arbustos ramosos, y llegan á formar bancos y aun islas de bastante extensión. Los *moluscos* viven separadamente en sus conchas primorosamente labradas y muchas veces lujosamente pintadas y nacaradas. Todos esos seres vivientes asimilan las partículas orgánicas que proceden de la corrupción de los animales y vegetales, y á ello se deben en gran parte la constante y saludable pureza de las aguas del mar.

Contribuyen al mismo efecto, entre otros fines, el movimiento del oleaje, de las corrientes marinas y de las mareas. El oleaje es producido por los vientos, pero no pasa más adentro de unos 30 á 40 metros

de profundidad. *Las corrientes marinas* son verdaderos rios en medio del mar. Hay una corriente inmensa llamada *ecuatorial* debida al movimiento de rotación de la tierra, y por esto su dirección es opuesta á dicho movimiento. Hay dos corrientes llamadas *polares* porque bajan de los polos hacia el ecuador á llenar el vacío que deja en aquella region ardorosa la grande evaporacion de las agua. Hay además muchas *corriente marinas particulares*, entre las cuales son muy conocidas la del *Gulf Stream* en el Atlántico, la de *Rio Negro* ó *Kiro-Siwo* en el Pacifico, y la de *Mozambique* en el Indico. *Las mareas* son causadas por la atraccion de la luna y tambien del sol. El movimiento diario que produce en la gran masa de las aguas contribuye poderosamente á su inco-rrupción.

No es maravilla pues que en el mar vivan y prosperen tantas especies de peces; entre los cuales figuran las ballenas de 30 y más metros de talla, que son los animales más grandes del mundo. Pero lo más admirable de los peces es su extraordinaria fecundidad: pues se han contado en un arenque cerca de 50.000 huevos, en una tenca cerca de 400.000, en un abadejo mas de un millón, y en un esturión casi un millón y medio.

El hacedor del mar ha tenido además en cuenta ciertas condiciones muy favorables á la navegacion. Una de ellas son las *corrientes marinas*, por las cuales avanzan las naves aun sin necesidad de viento ni de vapor. Otra más importante es la regularidad con que soplan las *brisas* cerca de las costas, y sobre todo la de los vientos *alisios* en alta mar: pues se ha dado el caso de recorrer un navío la distancia que separa San Francisco de California de Shanghai, ó sean 7.200 millas en 32 días de una sola bordada.

Por esta causa nunca ha dejado el hombre de cruzar los mares; y siendo actualmente mucho mejor conocidas que antes la dirección y fuerza de los ciclones, ha construido esos colosales buques que exigen el moderno equilibrio internacional, buques de 15.000 y 16.000 toneladas, cuya sola coraza pesa de 4.300 á 5.200 toneladas, y cuyo coste no baja de 42 millones y medio de francos. Hanse obtenido en el mar velocidades de 63 kilómetros ó 36 millas por hora. La máquina más poderosa que se conoce es la del buque trasatlántico alemán *Kaiser Wilhelm II*, que desarrolla 40.000 caballos, fuerza de 25 locomotoras de nuestros mejores trenes. Los fogoneros son 225; la provision de agua dulce es de 866 toneladas ó metros cúbicos; y en las carboneras caben 5.700 to-

neladas de carbon, ó lo que es igual, el carbon que llevarían 10 trenes de 50 vagones bien cargados. Navegando á toda máquina consume cada día 750 toneladas de carbón, ó sea de 65 á 70 vagones. Pero el mayor buque que hoy flota sobre los mares es el inglés *Báltic* de la *White Star Line*, que fué botado en Diciembre de 1903, y tiene de eslora (largo) 218'20 metros. Puede conducir 3.000 pasajeros.

Pero, amado lector, estas obras tan grandes de los hombres ¿qué son si las comparamos con las de Dios? ¿qué es un buque de 200 metros de largo sino como una microscópica burbujilla que flota en la inmensidad del océano? ¿qué es la fuerza de 40.000 caballos para contrarrestar la de una sola onda de 20 metros de altura? ¿qué es toda la maquinaria del mejor buque ante el divino artificio que resplandece en el organismo de un solo pez, de un solo molusco y de un solo zoófito? Al considerar pues las maravillas del mar, acuerdate de las soberanas perfecciones de su Criador. Su grandeza te ofrece un simbolo de su inmensidad, sus tempestades un soplo de su poder, su infinidad de seres vivientes una muestra de su sabiduría, la fecundidad de sus peces un argumento de su Providencia, y todo el océano tan vasto y profundo un símbolo de su infinita misericordia.

Recuerda en fin que así como todas las aguas salen del mar y vuelven al mar, así todas las criaturas salen de Dios como de su principio y vuelven á Dios como á su último fin. Pero ya sabes que las aguas vuelven al mar ó destiladas en forma de lluvia para juntarse con sus puras olas, ó turbias y arrastradas por los rios para hundirse en el lodo de sus abismos. Si volvemos pues nosotros á Dios bien limpios y purificados, nos uniremos con él y participaremos de su gloria en el cielo: mas si volviésemos inmundos y afeados con pecados, caeríamos en el abismo del infierno, que es el paradero de toda la iniquidad de la tierra.

Hojitas Populares.

PENSAMIENTOS CRISTIANOS

Alegraos de ser participantes de la Pasión de Cristo para que cuando se descubra su gloria, os gocéis tambien con él llenos de jubilo.

La disposición de nuestra miseria en el estado presente requiere que á las veces en lugar de regalos se usen los trabajos con nosotros.

Confíemos en el Señor, segura tenemos la victoria, pues con nuestra sangre estamos expiando nuestros pecados.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DEL R. PADRE CORBATÓ

	Ptas. Cs.
Apología del Gran Monarca	4
Regla Galeata de la Milicia de la Cruz.	2
Memorias, impresiones y pronósticos.	2
Meditaciones religioso-políticas de un español proscrito.	2
Revelacion de un secreto (5)	2
Discurso sobre el españolismo de A-parisi Guijarro.	0 50
Observaciones apologeticas sobre la vida y costumbres del P. José Domingo Maria Corbató.	0 25
Exposición á D. Carlos de Borbón	0 10
La actualidad parlamentaria con relación á la doctrina católica	0 05
El Regionalismo.	0 10
Memorias de un viaje de propaganda	0 10
Memoria póstuma del General D. Salvador Soliva	0 10
La Cruzada Españolista.	0 10
Luisito Sarriá ó el hijo de la Lavandera	0 70
Lospedidos á la <i>Biblioteca españolista</i> —En Bou 12—Valencia	

Dignas, por más de un concepto, son las obras del P. Corbató de fijar la atención de los hombres pensadores. Con gusto pues recomendamos su lectura, pues son las obras de un hombre de genio, profundamente cristiano y amante de su patria hasta el sacrificio.

DEVOCION DE LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSE. Edición aumentada con varias devociones en honor del Sto. Patriarca.

NOVENA A SAN JUAN DE MATA, fundador de la orden de la Stma. Trinidad redencion de cautivos.

Ambos libritos publicados con licencia eclesiástica se hallan de venta en la libreria de Enrique Hernández. Madrid, Paz, 6.

DEVOCIONARIO MARIANO, compuesto por el P. Baltasar del Alcazar de la Compañia de Jesús; que lo dedica y consagra á la Purísima Virgen. Libro siempre tan limpio, que nunca se halló en el borron ó mancha de culpa.

Precio 15 céntimos el ejemplar. Los pedidos al administrador de *Razón y fé* Madrid.

LA LECTURA POPULAR

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion	4 pesetas mensuales
Media id.	2 » »
Un cuarto id.	1 » »
Un octavo id.	0'50 » »

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la peninsula.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Paz 6, principal.